

# El eco en la prensa de los orígenes de la radio en Pontevedra

## *The Echo in the Press in the First Years of the Radio in Pontevedra*

Aurora GARCÍA GONZÁLEZ

Profesora titular de periodismo  
Universidad de Vigo

### RESUMEN

La prensa de Pontevedra reflejó no sólo los pasos encaminados a poner en marcha la actividad radiofónica, sino también los hábitos de los ciudadanos que fueron variando conforme este medio de comunicación entró en la vida nacional. Los periódicos reflejaban, a finales de 1933, el enconamiento que vivían las relaciones prensa y radio. Las primeras transmisiones de noticias a través de la radio condujeron al establecimiento de normas que garantizaran la supervivencia de la prensa que se sintió fuertemente amenazada por la inmediatez y la ubicuidad del medio radio.

### PALABRAS CLAVE

Periodismo  
Radio

### ABSTRACT

The press of Pontevedra reflected not only the steps to start up the wireless activity, but also the habits of the citizens that were changing according to this mass media was having an influence on the national life. The newspapers reflected, at the end of 1933, the confrontation that lived the relations through radio and press. The first transmissions of the news through the radio lead to the establishment of norms that guaranteed the survival of the press that felt strongly threatened by the immediacy and the ubiquity of radio.

### KEY WORDS

Journalism  
Radio

**SUMARIO** 1. La publicidad sobre radio. 2. La Emisora Radio Pontevedra (Eaj-40).

La ciudad de Pontevedra era, a comienzos de la década de los 30, una pequeña capital de provincia cuyo núcleo sociológico estaba constituido principalmente por funcionarios y comerciantes. La vida social se dividía entre el Liceo Casino, el Mercantil (que tenía su sede en la esquina de la calle Michelena y Fernández Villaverde) y el Recreo de Artesanos en la Plaza de la Constitución. Entre los hábitos sociales ocupaban un lugar destacado las sesiones de café y las tertulias<sup>1</sup>. Al igual que ocurrió en la mayoría de las ciudades españolas a lo largo de los gobiernos del general Berenguer y de Aznar y durante el período republicano se produjo un acelerado proceso de politización.

También a comienzos de los años 30, los hermanos Vázquez Lescaille instalaron un negocio de electrodomésticos (en el que se vendían algunos y se reparaban otros) en un local de la calle Peregrina 33. Montar este comercio fue el comienzo de la actividad de radio, en primer lugar de la radio para escuchar, para oír ya que empezaron a venderse, aunque pocos, algunos aparatos receptores; después porque ahí nacería la primera emisora de radio de la ciudad del Lérez<sup>2</sup>.

En sus primeros momentos la radio no era un negocio, sino un complemento del negocio de vender los primeros aparatos de radio. Como los Vázquez Lescaille eran personas bien relacionadas en la ciudad procuraban vender aparatos receptores a todos sus conocidos. De todas maneras en aquel momento eran pocos los propietarios de un aparato receptor de radio. Pronto hubo aparatos de radio en el Café Moderno, en el Méndez Núñez...etc. en los locales a los que los pontevedreses acudían para hacer la tertulia.

A comienzos del mes de septiembre de 1932, *El Pueblo Gallego* publicó la siguiente información:

«En Pontevedra, como en otras poblaciones -acaso en la nuestra en mayor proporción que en otras- existen numerosos aficionados a la radiotelefonía, cosa plenamente demostrada con el buen número de vecinos que poseen en sus casas aparatos de radio receptores.

Pero seguramente que muy pocos saben que aquí hay un excelente aparato emisor que viene funcionando hace tiempo y que transmite con la mayor parte del mundo, como lo demuestran las tarjetas de control que a Pontevedra son enviadas por las estaciones receptoras. Y esto es una honra para Pontevedra, y por ello lo lanzamos a la publicidad, para que la modestia de su propietario no haga que esto permanezca en silencio.

Empezaremos por decir que tal entusiasta de los asuntos de radio es el distinguido vecino don Enrique Vázquez Lescaille, que en unión con sus hermanos don Evaristo y don Vicente han logrado que Pontevedra figure a la cabeza de las principales poblaciones de España.

En su importante establecimiento se ha construido, por el inteligente técnico don Luis Barbería, un magnífico aparato emisor y receptor, que viene funcionando con toda perfección. En toda Galicia, este es el único aparato que existe, más concreto, es ésta la única estación emi-

<sup>1</sup> Cfr. Fortes Bouzán, X. *Historia de la ciudad de Pontevedra*. Gaesa. A Coruña. 1993, p. 748.

<sup>2</sup> Testimonio personal de Rafael Vázquez Lescaille, 21 de febrero de 2000.

sora que existe en nuestra región y que comunica con los EE.UU., Leningrado y todas las naciones europeas.

Estos esfuerzos del Sr. Vázquez Lescaille en favor de la «fonia», secundados por su inteligente empleado el Sr. Barbería, acaban de verse honrados con una alta distinción: en el concurso nacional de «fonistas» celebrado después de eliminados numerosos concursantes, entre los 26 admitidos, don Enrique Vázquez obtuvo el 7º lugar, otorgándosele un magnífico diploma. Lo felicitamos cordialmente por este éxito»<sup>3</sup>.

Así pues se encontraba ya en funcionamiento, desde el año 1932, lo que posteriormente llegaría a ser la emisora EAJ 40, Radio Pontevedra. La autorización para las emisiones regulares no se produciría hasta comienzos del año 1934, como se verá.

De estos primeros pasos de la radio quedan pocos recuerdos en las páginas de los diarios. En términos generales las referencias al medio radio eran escasas y casi siempre con tintes de política. Así, por ejemplo el periódico *El País*<sup>4</sup> de Pontevedra aludía en noticias como ésta que titulaba «La expectativa política «in crescendo» a «la mirada de los políticos enfocando a la capital de la República. Muchos colgados de los auriculares y otros pendientes de la radio. Alguno hay a quien cada llamada a su puerta le produce un sofocón aguardando anhelante el ansiado telegrama...»<sup>5</sup>.

En mayo de 1933 en *El Pueblo Gallego* informaba de unas emisiones de radio, en pruebas, que iban a tener lugar en la capital de la provincia:

«Se halla en esta capital, procediendo de Vigo y otras poblaciones el técnico de la «Radio Mikro» señor Saez con objeto de instalar, seguramente en la Plaza de la Constitución, una estación emisora, en la que, durante siete días, se darán dos audiciones diarias, una al mediodía y otra a la tarde, de música, noticias, publicidad, etcétera, que tanto interés tiene y tan bien acogidas han sido en otras ciudades»<sup>6</sup>.

Las pruebas se iniciaron el 19 de mayo en una emisora provisional instalada en el Recreo de Artesanos. Se emitieron, durante una semana, diariamente, dos sesiones que tenían lugar a las doce del mediodía y a las siete de la tarde<sup>7</sup> con emisiones de noticias locales y provinciales, «música, cuentos y Publicidad».

La prensa también reflejaba no sólo los pasos encaminados a poner en marcha las emisoras de radio, sino también los hábitos de los ciudadanos que iban variando conforme este medio de comunicación iba entrando en la vida nacional. A título de ejemplo en el semana-

<sup>3</sup> Cfr. *El Pueblo Gallego*, 4-IX-1932, p.12.

<sup>4</sup> El periódico *El País* salió a la luz el 1 de diciembre de 1932, con el lema «libertad, igualdad, fraternidad» y se convirtió poco después en el órgano del PRG y más tarde en Acción Republicana. Cfr. Fortes Bouzán, X. *Historia de la ciudad de Pontevedra*. Gaesa. A Coruña. 1993, p. 749.

<sup>5</sup> Cfr. *El País*, 4-V-1933, 1.

<sup>6</sup> *El Pueblo Gallego*, 18-V-1933.

<sup>7</sup> Cfr. *El Pueblo Gallego*, 20-V-1933.

rio socialista *La Hora*, que se publicaba en Pontevedra, la información sobre las actividades de la Escuela socialista se recogían así:

«...La vida que hacemos es muy saludable. A las siete nos levantamos y tomamos la ducha, inmediatamente desayunamos; más tarde trabajamos acerca de los temas a desarrollar... Trabajamos luego y a las seis y media asistimos a la conferencia de la tarde y al terminar nos agrupamos alrededor de la radio y después nos vamos a cenar. Lavamos nuestros servicios y vuelta nuevamente a la radio hasta las doce, que nos retiramos a nuestras tiendas... Germán Adrio Sobrido»<sup>8</sup>.

### 1. La publicidad sobre radio

La publicidad en estos momentos no tenía cabida en el medio radiofónico, en el que apenas se estaba empezando a experimentar y del que se desconocían sus propiedades y características. Sin embargo, en estas fechas, se hacía publicidad de la radio, como de una novedad en el ámbito de la comunicación. Se anunciaban aparatos receptores, se publicitaban los talleres en que se podían reparar estos aparatos, y los establecimientos en que se vendían accesorios para la radio.

En el año 1932 al que nos estamos refiriendo los periódicos de Galicia insertaban con relativa frecuencia anuncios publicitarios de aparatos de radio, si bien los establecimientos en que podían adquirirse eran únicamente de Madrid o Barcelona. A comienzos del año 1932 se insertan de esta manera los aparatos fabricados por Philips y los accesorios para esos aparatos<sup>9</sup>. Poco a poco fueron incorporándose otras marcas: Stewart-Warner, Clarion radio, Sentinel, Atwater-Kent... etc.<sup>10</sup> y poco a poco también empezaron a aparecer distribuidores en Vigo y Pontevedra. A título anecdótico cabe destacar que los aparatos fabricados Stewart-Warner tenían en Vigo un representante Jesús González, del que no se indicaba dirección porque no se consideraba necesario<sup>11</sup>.

<sup>8</sup> Cfr. *La Hora*, 5-VIII-1933, p. 2.

<sup>9</sup> Algunos ejemplos: «Philips Radio. Construido para el aficionado europeo. Se ha dicho que el aficionado europeo es el más exigente en cuestiones de T.S.H. en cuanto a la naturalidad de reproducción de un receptor. Los tres nuevos modelos Philips, ensayados en laboratorios europeos, construidos en fábricas europeas y para las condiciones de Europa, satisfacen al más exigente. Longitud de onda, 200 a 2.000 m. Un solo mando, máxima selectividad, posibilidad de empleo de altavoz suplementario, maravillosa reproducción de sonido. El «superinductivo» Philips en sus dos tipos constituye la más grande innovación realizada desde que la radio se inventó». Cfr. *El Pueblo Gallego*, 12-I-1932, p.13.

«Para Radioelectricidad, Telefonía, etc. Pilas Hellesens. Representantes generales de R. Prado. Príncipe, 12 Madrid. Balmes 129, bis, Barcelona». Cfr. *El Pueblo Gallego*, 30-I-1932, p. 6.

«Pilas secas. Hellesens. Las mejores del mundo. Baterías para Radio. Representantes generales, Sobrinos de R. Prado. Príncipe 12, Madrid. Balmes 129 bis, Barcelona». Cfr. *El Pueblo Gallego*, 10-II-1932, p. 5.

<sup>10</sup> Anuncios de aparatos receptores de estas marcas aparecen entre los meses de enero a junio de 1932 de manera reiterada.

<sup>11</sup> Cfr. *El Pueblo Gallego*, 10-IV-1932, p.8. El anuncio completo decía «Oiga usted el mundo entero... con el nuevo modelo Stewart-Warner R.100. Gran potencia. Selectividad y sonido agradable. Altavoz electrodinámico. Claridad maravillosa. Solicite informes: Ricardo González, Progreso 81, Orense. En Vigo, Jesús González.».

En el mes de mayo de 1932 un anuncio de *El Pueblo Gallego* hablaba de la representación en Pontevedra de una marca de aparatos de radio. Se trataba de la marca Atwater-Kent y la representación correspondía a los hermanos Vázquez Lescaille. Era un breve que no decía más que lo siguiente: «Atwater-Kent radiofonógrafo. Representación en Pontevedra: Vázquez Lescaille, Peregrina 33»<sup>12</sup>.

Aunque el número de aparatos receptores que se vendían era escaso, en la prensa a veces se insertaban anuncios que pagaban los radioaficionados para solicitar, por ejemplo, información para comprar, a quien los tuviera, aparatos en buen uso<sup>13</sup>.

A comienzos del año 1933 el semanario socialista *La Hora*, insertó en su tercera página una singular noticia. Se trataba de avisar a los pontevedreses de que en un establecimiento de la ciudad se iba a exponer un aparato de radio. Bajo el título «Exposición de un aparato de radio» se decía en el característico lenguaje de la época lo siguiente:

«En el acreditado establecimiento El Globo de esta ciudad, se expone estos días un magnífico aparato de Radio «Superinductivo Philips», de seis válvulas y altavoz eléctrico dinámico, regalo que hace a un centro benéfico local la representación oficial en Pontevedra de Philips, Antonio Casas y Compañía S. L. Alameda, n.º 1. El aparato a que hacemos referencia llama extraordinariamente la atención de las gentes»<sup>14</sup>.

Por supuesto, en la página siguiente, aquel mismo día, el semanario incluía un anuncio de aparatos de radio. En este caso con el título «Un gran aparato de radio pequeño» expresaba la admiración que en aquel momento causaban estos aparatos. El anuncio era el siguiente:

«Sólo se diferencia en el tamaño de los otros miembros de la gran familia ATWATER KENT. En selectividad, potencia, pureza de tono y sólida construcción no tiene competidor. Superheterodino, péntodo, variable Ku y altavoz dinámico. Construido de ricas maderas. Elegantísimo. ATWATER KENT RADIO. Exclusiva: Vázquez Lescaille. Peregrina 33 y 35. Pontevedra»<sup>15</sup>.

A veces los periódicos advertían que se trataba de publicidad cuando incluían noticias referidas a la radio debido a que el público por el momento estaba más bien acostumbrado a encontrar información sobre el medio, y no publicidad. Así ocurrió por ejemplo en el diario *El Progreso*, que se editaba en Pontevedra, y había empezado a insertar anuncios de receptores de radio, siempre de empresas fabricantes radicadas en Madrid. Bajo

<sup>12</sup> Cfr. *El Pueblo Gallego*, 21-V-1932, p. 10.

<sup>13</sup> «Aparato de Radio. Se compraría uno de ocasión en buen uso que tenga dispositivo para fonógrafo o pick-up. Dirigir ofertas a Barbarda 14, Teis». Cfr. *El Pueblo Gallego*, 30-VIII-1932, p. 6.

<sup>14</sup> *La Hora*, 8-I-1933, p. 3.

<sup>15</sup> *La Hora*, 8-I-1933, p. 4.

un titular que indicaba claramente «Anuncio publicitario» se insertaban las siguientes líneas: «Radio NORA. Distribuidor general en España JAIME SCHWAB. Los Madrazo, 20. Madrid.»<sup>16</sup>.

Los anuncios de receptores de radio aparecían muchas veces en varios periódicos al mismo tiempo. Por ejemplo durante todo el mes de octubre *Diario de Pontevedra* publicó en primera página un anuncio de aparatos de radio de la empresa Auto Electricidad S.A. Barcelona-Madrid; el mismo anuncio aparecía también en esas fechas en *El Pueblo Gallego*. La única diferencia era la referencia a la representación que en esta ciudad correspondía a los Vázquez-Lescaille, con la dirección exacta en que se ubicaba la radio que era la calle Peregrina número 33<sup>17</sup>.

El modelo de receptor más barato de la casa *Telefunken*, por ejemplo, costaba en el año 33, 450 pesetas<sup>18</sup>. Los anunciantes y los fabricantes de receptores de radio aprovechaban el buen momento que empezaba a vivir la radio para impulsar sus ventas. En el *Diario de Pontevedra* podían encontrarse anuncios como los siguientes en el mes de diciembre de 1933:

«Atwater Kent diminuto universal, para corriente alterna o continua. Superheterodino, 5 válvulas. Control automático de volumen y altavoz dinámico. Posee la supremacía de un auténtico Atwater Kent al alcance de las familias más modestas. Atwater Kent Radio. Auto Electricidad S.A. Representación en Pontevedra Vázquez Lescaille. Peregrina, 33»<sup>19</sup>.

Y se aprovechaban las circunstancias para hacer publicidad de los nuevos aparatos, como ocurría con un fenómeno como el fútbol que despertaba un natural interés y que pronto se descubrió el poder que la radio tenía para la transmisión de estos acontecimientos.

«ZAMORA PARA UN GOL. Se celebre el partido en Madrid, Barcelona, Valencia o en el extranjero podrá usted seguirlo con tanto interés y emoción como sobre el propio campo, gracias a los novísimos receptores Philips. A «superinductancia» para 1934. Pida una demostración sin compromiso a Agente en Pontevedra. Antonio Casas y Cía. Alameda, 1<sup>20</sup>.

<sup>16</sup> *El Progreso*, 7-II-1933, p.3.

<sup>17</sup> «No es un moderno aparato universal sino un gran Superheterodino de cinco válvulas, para corriente alterna. Control automático de volumen, altavoz electrodinámico. Gran selectividad, alcance y volumen. En lujoso cofre de madera, enteramente construido en las grandes fábricas Atwater Kent. Auto electricidad S.A. Barcelona-Madrid. Representación en Pontevedra. Vázquez-Lescaille. Peregrina 33.» Cfr. *Diario de Pontevedra*, 1-X-1933, p. 1.

<sup>18</sup> Cfr. *Faro de Vigo*, 29-X-1933, p.3.

<sup>19</sup> Cfr. *Diario de Pontevedra*, 4-XII-1933, p.1.

<sup>20</sup> Cfr. *Diario de Pontevedra*, 4-XII-1933, p.2.

El uso de aparatos receptores poco a poco iba haciéndose habitual y hasta suscitaba quejas por su inestable funcionamiento como lo muestran algunos artículos que aparecen en esas fechas<sup>21</sup>.

De todas maneras la publicidad de la década de los años 20-30, en plena época de esplendor y de bienestar, no invadía las primeras emisiones radiofónicas. Los experimentos se limitaban, en Pontevedra, a poner en marcha una tecnología que cuando se conseguía que funcionase ya había absorbido las mayores energías de sus técnicos o promotores. El papel de la publicidad radiofónica no empezaría a cobrar relevancia hasta unos años después, y aun entonces los anuncios se limitarían a breves mensajes leídos por el locutor ante el micrófono.

En octubre de 1933 la prensa publicó unas declaraciones del ministro de Comunicaciones que revelaban el sentir del Gobierno con respecto a la radiodifusión. El ministro manifestaba que la actividad radiofónica «no puede quedar a merced de la iniciativa particular, y todas las empresas de hoy están en poder de empresas privadas que deben ser intervenidas por el Estado.»<sup>22</sup> En estas declaraciones el ministro intentaba matizar que «no hay que pensar que el Estado haga negocio con la radiodifusión, sino que la utilice para fines nacionales» pero se mostraba firme y tajante en sus posiciones y en la intención del gobierno de crear dos potentes estaciones en Baleares y Canarias, dependientes de una central en Madrid, con intervención directa del Estado.

Con éstas y otras declaraciones lo que quedaba patente era el interés que la radio despertaba en el ámbito tanto nacional como regional y al que Santaló aludía rotundamente: «Creo que es tal el interés de estas comunicaciones que no pueden dejarse en manos de una empre-

---

<sup>21</sup> Artículo firmado por Nieves de la Montaña «Nos sugiere la idea las frecuentes averías en el receptor radiofónico y vamos sobre este tema. Varios son los tratados prácticos que existen en las buenas librerías y con los cuales se facilita el encontrar prontamente la avería o el defecto que pueda haber en el receptor radiofónico, pero he aquí lo que en tales casos puede hacerse. Hay que proveerse de un casco con dos auriculares y una pila eléctrica de dos voltios. Entonces se va desconectando uno a uno y probando los componentes del aparato. Si, por ejemplo, es un condensador el que queremos saber si está en buenas condiciones para funcionar, se conecta uno de los polos de la pila con el del mismo nombre de los auriculares, esto es positivo o negativo: el otro extremo de estos se une con las placas móviles del condensador y el otro polo de la pila con las placas fijas. Si el condensador está bien, si no existe contacto entre unas y otras placas, no debe oírse nada en los auriculares, si por el contrario, hay contacto entre unas y otras, en ese caso, al cerrar el circuito se oír un chasquido en los auriculares. En un transformador se oír el ruido del cierre eléctrico si se unen los polos, pila y auricular, con los dos bornes del primario o del secundario; caso de que en estos no existiera ruptura en el hilo, y no se oír nada si se conecta un borne primario con un secundario. Lo mismo debe hacerse para comprobar el filamento de las lámparas que, en caso de estar bien, se notará el ruido característico del cierre eléctrico y nada en los pistones de placa. En esta forma se hace sencillo poder localizar el defecto o avería, siguiendo cuidadosamente no sólo los componentes del receptor sino también las conexiones eléctricas entre ellos. Es imprescindible al probar aquellos el aislarlos entre sí porque pudieran producirse errores al conectar unos cerrando el circuito con otros. Casos habrá en que la avería sea de mayor importancia y entonces se hace necesario llamar o consultar con un electricista práctico. (Prohibida la reproducción).» Cfr. *Faro de Vigo*, 1-XI-1933, p.9.

<sup>22</sup> Cfr. *Faro de Vigo*, 1-X-1933, p.1.

sa particular»<sup>23</sup>. Estos términos definían la confrontación que planteaba el establecimiento de emisoras de radio.

En los siguientes días se produjo un cambio de gobierno <sup>24</sup> que, entre otras cosas, provocó la dimisión del director de Telecomunicaciones<sup>25</sup> que fue sustituido por Manuel Biedma y se nombró nuevo subsecretario de comunicaciones a Gregorio Vilarela<sup>26</sup>. Ocupó el Ministerio de Comunicaciones en aquel momento Palomo, radical-socialista independiente, que tomó posesión de manos de Lerroux, el mismo día de su nombramiento.

Pontevedra acusó los recientes cambios ministeriales. *El Pueblo Gallego* y *Faro de Vigo* informaron simultáneamente de la reanudación de las emisiones en Pontevedra:

«La radio-emisora de Pontevedra.

Muy pronto reanudará sus emisiones diarias la importante estación radio-emisora que en Pontevedra tienen los señores Vázquez-Lescaille y que causas ajenas a su voluntad obligaron a suspender con hartó sentimiento de los numerosos radioescuchas de la provincia y de Galicia.

Los señores Vázquez-Lescaille aprovecharon esta forzada vacación para introducir notables mejoras en el servicio. En su local de la calle Peregrina han construido un pabellón para dedicarlo expresamente a aquel objeto. Tiene dos departamentos, uno para la maquinaria y otro para dar las audiciones ante el micrófono.

Estas audiciones han de ser seleccionadas y se adjuntarán a un programa que se publicará diariamente. Se cuenta con la cooperación de valiosos elementos. Entre ellos figura el ya popular «speaker» don Antonio Pérez, que en su actuación anterior en esta emisora, se reveló como algo serio por sus excepcionales condiciones.

Mucho celebramos poder dar estas noticias, por lo que revelan de importancia para nuestra ciudad, que merced a los esfuerzos de los señores Vázquez-Lescaille se halla incorporada, en lugar preeminente, al mundo de la radiodifusión»<sup>27</sup>.

El mismo texto apareció en ambos periódicos, lo que hace suponer que o bien procedía de agencia o un mismo corresponsal en Madrid remitía la información a ambos.

<sup>23</sup> Cfr. *Faro de Vigo*, 1-X-1933, p. 1.

<sup>24</sup> «Lista del nuevo gobierno: Aprobada por S.E. la facilita Martínez Barrios. El jefe del Gobierno que desde el Palacio Nacional marcó al Ministerio de Gobernación y luego a realizar diversas gestiones, estuvo, conforme anunció a las tres y media de la tarde, en el domicilio particular del señor Alcalá Zamora. La entrevista del señor Barrios con el Presidente de la República duró hasta minutos después de las 4 de la tarde. A la salida el jefe del nuevo gobierno facilitó la siguiente lista del ministerio formada por...» Cfr. *Faro de Vigo*, 10-X-1933, p. 8.

<sup>25</sup> «El Ministro de comunicaciones, señor Palomo, le ha admitido la dimisión al director de Telecomunicaciones señor Sastre. Se cree que le sustituirá en este cargo el señor Viedma». Cfr. *Faro de Vigo*, 12-X-1933, p. 1.

<sup>26</sup> «Terminado el Consejo se facilitó a los representantes de la prensa una relación con los nombramientos de altos cargos, cuyos Decretos fueron firmados por el jefe del Estado. (...) Subsecretario de Comunicaciones, don Gregorio Vilarela. (...) Director de Telecomunicaciones, don Manuel Biedma». Cfr. *Faro de Vigo*, 13-X-1933, p. 1.

<sup>27</sup> *El Pueblo Gallego*, 26-X-1933, p. 10 y *Faro de Vigo*, 26-X-1933, p. 2.

A primeros de noviembre de aquel año se originó una polémica con motivo de la prohibición, en puertas de las elecciones, de emitir propaganda política por radio. El primer aviso se publicó en el *Faro de Vigo* el 8 de noviembre precedido de un curioso titular: «La prohibición de propaganda por radio y por avión». Se prohibían «toda clase de anuncios, campañas electorales, manifiestos políticos y discursos pronunciados ante el micrófono en los estudios de las emisoras»<sup>28</sup>. Y se hacía extensiva la prohibición a «toda clase de aparatos que en los aeródromos o servicios de aviación militar se dediquen o puedan dedicarse a propaganda electoral».

*Faro de Vigo* insertó ya aquel mismo día y en la misma página la protesta de Gil Robles ante la prohibición. Y dos días después reproducía de *La Época* el siguiente artículo:

«El Gobierno se ha creído en el deber de evitar la propaganda por radio o en avión, acaso pensando que así iguala las condiciones de la lucha electoral entre las distintas fuerzas contendientes; pero no cabe pensar que lo haya hecho creyendo que con ello guarda un gran respeto a lo que el código fundamental de la nación reconoce a todos los ciudadanos.

¿En virtud de qué ley se ha hecho esta prohibición? Las derechas han podido organizar sus servicios de forma tal que les permitiera el dispendio de sujetarse a la tarifa de publicidad de Unión Radio y así lo han hecho (...)»<sup>29</sup>.

En esas mismas fechas, previas a la campaña electoral, se hacían circular informaciones como la siguiente: «Estación emisora multada en Zaragoza. El gobernador ha multado con 500 pesetas a la emisora Radio Aragón por transmitir noticias tendenciosas»<sup>30</sup>. La radio se demostraba un magnífico medio para la propaganda electoral. *Faro de Vigo*, por ejemplo, decía en su portada:

«Hoy facilitará Rico Avelló (sic) noticias oficiales: Hablará por radio a determinadas horas para enterar a todos los españoles sobre el desarrollo de la contienda electoral.

Se recuerda a todas las emisoras particulares la prohibición de hacer emisiones que no sean las autorizadas por el Ministerio de Gobernación desde las 6 de la tarde de hoy hasta nueva orden.

Las infracciones se castigarán con la clausura de la emisora. (...) No se permitirá a ninguna emisora particular dar noticias de la marcha de las elecciones. Lerroux dijo ayer en Madrid»<sup>31</sup>.

Los ministros utilizaban la radio como medio de difusión de sus correspondientes ideas y así se podía encontrar en la prensa constantemente la referencia: «A las 5 de la tarde de ayer

<sup>28</sup> Cfr. *Faro de Vigo*, 8-XI-1933, p. 8.

<sup>29</sup> Cfr. *Faro de Vigo*, 10-XI-1933, p. 7.

<sup>30</sup> *El País*, 14-XI-1933, p. 3.

<sup>31</sup> Cfr. *Faro de Vigo*, 19-XI-1933, p. 1.

el Ministro de la Gobernación volvió a hablar por radio diciendo...»<sup>32</sup>. El uno de diciembre de aquel año Gil Robles pronunció un discurso de propaganda electoral que, según *Faro de Vigo*, «fue radiado a toda España»<sup>33</sup>. El nuevo Gobierno, presidido por Lerrox nombró ministro de Comunicaciones a José María Cid y Ruiz Zorrilla.

La prensa registró en aquellas fechas finales de 1933 el enconamiento que vivían las relaciones prensa y radio. Las primeras transmisiones de noticias a través de la radio condujeron al establecimiento de normas que garantizaran la supervivencia de la prensa que se sintió fuertemente amenazada por la inmediatez y la ubicuidad del medio radio. Estas normas hacían referencia al tipo de contenidos que la radio podía ofrecer, así como al momento y periodicidad de las informaciones. Noticias como ésta hicieron su aparición con relativa frecuencia a pesar de la corta ejecutoria de la radio:

«Barcelona. La radio y la prensa. Un grupo de periodistas visitó al gobernador para que se cumplan las disposiciones vigentes sobre la transmisión por radio de noticias de prensa»<sup>34</sup>.

El enfrentamiento entre ambos medios de comunicación llevó al establecimiento de agencias de noticias específicas para radio, separadas de las agencias de noticias para la prensa.

En aquel último mes del año 1933 se vivieron grandes agitaciones políticas que tuvieron su lógico reflejo en los medios. El lunes 11 de diciembre era el *Diario de Pontevedra* el que comentaba:

«No hay huelga general. El ministro de la Gobernación desmiente los rumores de huelga general. A las nueve y media de la noche, el ministro de la Gobernación recibió a los periodistas y luego habló por radio (...) En su discurso ante el micrófono, el señor Rico Abelló, después de dar una información sobre los sucesos y lamentar las víctimas que han producido, dijo que el Gobierno tiene medios para hacer fracasar cualquier intento»<sup>35</sup>.

Se empezaba a percibir cierta euforia en el empleo de la radiodifusión. Por ejemplo decía en las fechas navideñas el *Diario de Pontevedra* «...en la noche del 24 de diciembre se advierte mejor que en ningún otro momento la realidad de aquella reconciliación. Los potentes aparatos de radio de todos los países cristianos lanzan en sus ondas, acordes majestuosos de

<sup>32</sup> Cfr. *Faro de Vigo*, 21-XI-1933, p. 1.

<sup>33</sup> Cfr. *Faro de Vigo*, 2-XII-1933, p. 1. El titular de esta noticia resumía así el contenido del discurso «GIL ROBLES PRONUNCIA UN DISCURSO. Niega que hayan tenido coaliciones las derechas, pues aún le sobraron votos. Dice que a las Cortes pueden ir más de ochenta diputados socialistas si las derechas no se muestran decididas a ejecutar sus derechos».

<sup>34</sup> Cfr. *Faro de Vigo*, 7-XII-1933, p. 7.

<sup>35</sup> Cfr. *Diario de Pontevedra*, 11-XII-1933, p. 2.

misas solemnes, cánticos religiosos, notas de villancicos y voces enviadas de todas las catedrales. El espacio se llena de vibraciones místicas (...)»<sup>36</sup>.

Comenzaba ya a utilizarse el término radio de manera generalizada para referirse al nuevo medio de comunicación, el cual centraba en ocasiones las expectativas de desarrollo de una manera desmedida como consecuencia de la novedad del invento. Una noticia que circulaba por esas fechas por los periódicos aludía a la radio como posible cauce para la comunicación con Marte, y documentaba la posibilidad en el trabajo de un investigador noruego que decía haber conseguido detectar señales procedentes de distancias mucho mayores que las que median entre la luna y la tierra<sup>37</sup>.

La muerte del presidente de la Generalitat de Cataluña, Francisco Maciá, se conoció a través de la radio y constituyó un acontecimiento que obligó el 26 de diciembre a suspender la programación de todas las emisoras de radio, que se limitaron a dar noticias las relacionadas con esta muerte ocurrida el día de Navidad<sup>38</sup>.

Y así entró el año 1934 repleto de proyectos que empezaban a transformarse en realidades como ésta que recogía *El Pueblo Gallego* sobre la emisora de Pontevedra:

«Uno de estos días se espera recibir la autorización oficial para que pueda funcionar la emisora de radio de Pontevedra, instalada en la Casa de la Radio, propiedad de los grandes entusiastas de la Radiodifusión señores Vázquez Lescaille. Para conceder esta autorización ha estado previamente reconociendo la instalación un ingeniero de la Dirección General de Telecomunicación, acompañado del jefe del Centro de Telégrafos de esta ciudad.

<sup>36</sup> Cfr. *Diario de Pontevedra*, 27-XII-1933, p. 1. El artículo añadía también «La emisora de Madrid enmudeció para dejar, sin duda que pudieran ser oídos en los hogares españoles los ecos de los actos solemnes con que todo el orbe cristiano conmemoraba el nacimiento del Salvador (...) Pero en algunos hogares españoles donde ardían lucecitas en los nacimientos acaso alguien haya creído percibir una voz misteriosa, entremezclada con los sonidos de las ondas...»

<sup>37</sup> «¿Nos comunicaremos con Marte? Nos creemos los seres más adelantados de la creación mundial, y quizá no seamos más que unos pobres aprendices en todos los órganos, especialmente en lo relativo a las comunicaciones interplanetarias. En Norteamérica se ha construido una emisora de onda extra-corta, con dispositivo singular, (...) especial para comunicar con los habitantes de Marte, aunque por otra parte no estamos convencidos los orgullosos terrícolas de la existencia de los apreciables marcianos (...). Además, despreciándonos por la vertiente de la fantasía, ¿no sería probable que atravesaran la capa de extra y ultracortas, próximas a las de los rayos térmicos? Quizá por este fenómeno, si no probado probable, tiempo ha el catedrático noruego Stornes, en constante colaboración con los laboratorios Philips, hizo experimentos, mediante los cuales se oyeron ecos de radio que provenían de señales emitidas de un punto situado a una distancia mayor que la que separa la Luna de la Tierra (¿Marte, acaso?). ¿Estarán los marcianos más adelantados que nosotros, si es verdad que existen (...) y tendrán ya perfeccionados aeroplanos sin motor, aparatos de radio para escuchar las óperas de Venus, (...) mientras aquí creemos haber puesto una pica en Flandes porque oímos una ópera de Milán? Sean lo que quieran estas fantasías o realidades aunque confusas, nos permiten augurar, sin temor a equivocarnos de que el maravilloso invento de la «radio», como ya se llama vulgarmente, es el único que nos puede demostrar si hay habitantes en algunos planetas (...)». Cfr. *Diario de Pontevedra*, 13-XII-1933, p. 1.

<sup>38</sup> «En las provincias de Lérida, Tarragona y Gerona, la noticia del fallecimiento del señor Maciá se conoció por radio causando gran emoción, especialmente en Lérida de donde era vecino el señor Maciá». Cfr. *Faro de Vigo*, 26-XII-1933, p. 9.

Tan pronto se reciba la mencionada autorización, comenzará el normal funcionamiento de la emisora pontevedresa, con audiciones a la tarde y por la noche. La instalación con que se comenzará a funcionar es la primitiva, y dentro de unos tres meses será sustituida por una de 200 wattios, que es el máximo consentido por la legislación. Esta emisora dentro de la técnica moderna, será lo más perfecto. El proyecto es del ingeniero de Buenos Aires Alberto C. Cambre y es construida en los talleres de los señores Vázquez Lescaille por el inteligentísimo técnico don Luis Barbería. Será una de las mejores de España, pudiendo ser oída en toda Galicia con una claridad grandísima y sin ruido alguno, siendo en modulación lo más perfecto.

Los señores Vázquez Lescaille, al entrar en el período oficial del funcionamiento de su radioemisora, se proponen llevar a cabo un interesante plan para los radioyentes. Gestionará autorización para instalar en el salón de actos para la Diputación un micrófono para radiar las sesiones; lo instalarán también en todo local en que tengan lugar conferencias culturales y políticas; en el Teatro cuando actúen notables compañías artísticas o colectividades musicales y, en fin, se proponen radiar todo aquello que pueda interesar en el orden cultural, artístico y político. En el Estudio de la emisora se harán radiaciones de trascendencia y ya han prometido dar conferencias ante su micrófono distinguidos médicos, catedráticos y literatos. Se darán noticias, entre ellas de Sport, a cargo éstas de un entusiasta. En fin, que la Emisora Radio Pontevedra, ha de estar a la altura de las mejores.

Estos días se vienen haciendo pruebas con un resultado magnífico. En el estudio se están recibiendo cartas de radioyentes comunicando su excelente impresión sobre las emisiones, de distintos puntos de Galicia y aún de fuera, entre ellos uno de Gijón, que hace cumplidos elogios de esta emisora, honra de Pontevedra. »<sup>39</sup>.

## 2. La emisora Radio Pontevedra (EAJ-40)

La emisora Radio Pontevedra, que había realizado emisiones esporádicas desde el año 1932, en el patio del pequeño establecimiento comercial propiedad de los Vázquez Lescaille, comenzó sus emisiones regulares, con el indicativo EAJ 40, el 24 de enero de 1934<sup>40</sup>, después de recibir la autorización necesaria. La emisión autorizada se realizaba en dos tramos; el primero desde las 13,30 hasta las 15,00 de la tarde y el segundo desde las 20,00 a las 24,00 por la noche.

Aunque en la *Gran Enciclopedia Gallega* se recoge que Radio Pontevedra inició sus emisiones regulares en marzo de 1934, de la mano del abogado Enrique Vázquez Lescaille, la realidad es que la emisora comenzó a emitir de forma estable a partir del día 24 de enero de aquel año, como hemos visto. El *Diario de Pontevedra* ese día anunció en portada que Radio Pontevedra empezaba a funcionar e incluyó la programación inaugural, que fue la siguiente:

<sup>39</sup> *El Pueblo Gallego*, 17-I-1934, p. 18.

<sup>40</sup> Cfr. *Diario de Pontevedra*, 24-I-1934, p. 1. También lo recoge Blanco Campaña, X. L. en *Historia da Radio en Galicia*, Ed. LEA. Santiago de Compostela, 1999, p. 154.

**Sobremesa.** De 13,30 a 15,00

*Cuarteto en re*, op. 11 (Andante cantabile),  
 Tschaikovski.  
*Poeta y aldeno*, obertura, Von Suppe  
*El barberillo de Lavapiés*, fantasía, Barbieri.  
*El Danubio Azul*, vals, Strauss.  
*Pam, pam, pam*, pasodoble coreable. Ortiz Rapito.  
*Habanera*, Durán  
*Vivir, reir, amar, vals vienés*, Leight.  
*Una vez para siempre*, fox-trot, Leight.  
*Buenas noches señora*, canción, Simeoni  
*Porteñita*, tango canción, Zelles  
 P..ovit, marcha, Harild  
*A volta da festa*, pasacalle, Gaiteros de Soutelo de Montes<sup>41</sup>.

En sus comienzos la emisión se producía solamente en horas de sobremesa, aunque pronto se ampliaría la programación para continuar con unas horas a última hora de la tarde.

Esta esperada y anunciada programación radiofónica de la emisora de Pontevedra comenzó a aparecer en la prensa, de manera regular, a partir del 27 de enero de 1934, es decir tres días después de la inauguración, en cuanto se organizó el trabajo ordinario de la emisora. Desde el día siguiente, domingo 28 de enero, en el anuncio del programa para cada día, se incluía además el indicativo de la emisora con los datos técnicos de la misma: «EAJ-40, 200 m. 1.500 Kc.»

Los periódicos, como es natural, comenzaron a recoger el eco social que provocó la aparición de una programación radiofónica ya regularizada. De hecho, una de las primeras actividades sociales que se difundieron a través de la nueva emisora fue el tradicional baile de la prensa, que en aquel año 34 se celebró en el mes de febrero<sup>42</sup>. Además se puede observar que la radio local se convirtió también en una fuente de noticias que los periódicos después se ocupaban de comentar y difundir. Lo que ocurría en la emisora y las actividades que allí se organizaban constituían materia de información para la prensa local. Se puede ver, por ejemplo, cómo a primeros de abril aparecía esta nota en *El Pueblo Gallego*:

<sup>41</sup> Cfr. *Diario de Pontevedra*, 24-I-1934, p. 1.

<sup>42</sup> «(...) La Radio Pontevedra de los señores Vázquez Lescaille viene haciendo estos días una sugestiva propaganda de este baile, distinguiéndose en ella el popular «speaker» Antonio Pérez Barrio y el técnico Luis Barbería». Cfr. *El Pueblo Gallego*, 13-II-1934, p. 14.

«Nuestro buen amigo el inspirado poeta Viñas Calvo, en la sesión de hoy de Radio Pontevedra, a las dos de la tarde hará un recital de poesías de las que es autor. Entre ellas dará a conocer la bellísima «La niña del Lérez»<sup>43</sup>.

O esta otra:

«En el estudio de Radio Pontevedra dará hoy en la sesión de sobremesa, y con arreglo al programa que se inserta en la sección correspondiente, un magnífico concierto la notable orquestina pontevedresa «Celta-jazz», que dirige Agustín Estévez. Comenzará a las dos menos cuarto y se ejecutarán obras seleccionadas (...)»<sup>44</sup>.

Pocas personas disfrutaban de un aparato de radio en aquel momento. Las personas que disponían de una radio en su hogar tenían que contentarse, hasta entonces, con sintonizarlo de madrugada, para captar las difíciles vibraciones que venían de Madrid o de Sevilla, con una programación bastante primitiva. Justamente en aquel año de 1934, la Dirección general de Primera Enseñanza acordó destinar ocho aparatos de radio para cada una de las Juntas Provinciales de todo el país, con objeto de que con ellos pudieran organizarse en las escuelas de capitales de provincia las audiciones de los actos que el día 14 de abril, aniversario de la proclamación de la República, se retransmitirían por la emisora central y regionales. No obstante se advirtió también que, posteriormente, la misma Dirección general fijaría el destino definitivo de los mencionados aparatos<sup>45</sup>.

En aquellos momentos las emisiones radiofónicas locales alternaban con las de ámbito nacional. En las páginas de *El Pueblo Gallego*, el 1º de mayo por ejemplo, apareció un anuncio de página completa que promocionaba el programa de radio FORD que se emitía desde Unión Radio Barcelona a Unión Radio Santiago, los jueves de 9,30 a 10,30 de la noche<sup>46</sup>. Este tipo de anuncios mostraba las rutinas habituales de la incipiente programación radiofónica española.

Cuando el 13 de junio de 1934, como hemos visto, las Cortes dieron el visto bueno a las emisiones de onda larga, los vendedores de aparatos de radio aprovecharon el momento para impulsar sus ventas y se lanzaron a asegurar que todos los receptores que se vendían tenían capacidad de recibir cualquier tipo de ondas. Era su preocupación por la supervivencia lo que hacía que por ejemplo, en un anuncio del mes de julio de *El Pueblo Gallego*, se leyera:

<sup>43</sup> Cfr. *El Pueblo Galego*, 7-IV-1934, p. 11.

<sup>44</sup> Cfr. *El Pueblo Gallego*, 12-IV-1934, p. 11.

<sup>45</sup> Cfr. *El Pueblo Gallego*, 10-IV-1934, p. 11.

<sup>46</sup> *El Pueblo Gallego*, 1-V-1934, p. 9.

«La emisora nacional de onda larga ha sido aprobada en sesión de Cortes el día 13 de junio. También las ondas largas las captan los receptores Filoterlan. Sentinel Nora. Jaime Schwab. Los Madrazo 6 y 8, Madrid.»<sup>47</sup>

En la revista de la Unión de Radioescuchas Españoles (*URE*) apareció por aquellas fechas un editorial dedicado a la actividad radiofónica que se estaba empezando a desarrollar en Pontevedra. La revista atribuía a estas emisiones una significación dentro de lo que llamaba «el resurgir de Galicia» en relación con la radiodifusión. Entre otros comentarios «laudatorios y honrosos para Pontevedra», añadía la propia revista que esta actividad: «hace pensar en la necesidad de una organización independiente de esta región, en la cual no podrá retrasarse la creación de una Delegación regional.»<sup>48</sup>

La prensa local se hizo eco rápidamente de estos elogiosos comentarios. *Faro de Vigo* reprodujo parte del mencionado editorial en el mes de julio y añadió por su cuenta que ese desarrollo radiofónico se apreciaba en los cientos de receptores que existían ya y en las estaciones emisoras que en aquel momento estaban funcionando, y a título de ejemplo mencionaba «...aparte de la grandiosa de Radio Pontevedra, las poseen don Olegario Lorán, don Celso López Blanco, don José Hermida y don Víctor Gardeazábal. También en Marín tiene una don Luis Calvo.»<sup>49</sup>

También *El Pueblo Gallego* se hizo eco del éxito de la incipiente actividad radiofónica en Pontevedra y reprodujo íntegro el artículo aparecido en la revista *URE*. El artículo reproducido era este:

«El gang (sic) de Galicia lleva una temporada de continuo crecimiento hasta el extremo de superar en número a su otra mitad, el destacadísimo grupo asturiano. Poseedores de una mejor cifra de indicativos oficiales son bastantes los que actualmente se preparan en Pontevedra y La Coruña para sufrir examen y obtener la correspondiente autorización de emitir. Dos entusiastas amateurs, Enrique Vázquez Lescaille en Pontevedra y Ramón Alonso en La Coruña, son los autores con su propaganda y su ejemplo de este resurgir de la afición en una región que durante unos años, desde la marcha de Blanco Novo y la retirada de otros antiguos SAR's había estado casi ausente de las prácticas de la radio experimentación amateurística. Con el doble cariño que proviene de mi vieja y constante afición y de mi cualidad de paisano de aquellos queridos homes, veo este resurgir, que deseo que se manifieste brioso en próximos cursos y en todos los órdenes de activa colaboración social»<sup>50</sup>.

En cualquier caso el testimonio de la prensa resulta unánime, en estos primeros momentos de actividad radiofónica en la provincia de Pontevedra, por su reconocimiento a la labor realizada inicialmente por radioaficionados, como impulsores de la radio en la provincia.

<sup>47</sup> *El Pueblo Gallego*, 8-VII-1934, p. 14.

<sup>48</sup> Cfr. *Faro de Vigo*, 29-VII-1934, p. 2.

<sup>49</sup> Cfr. *Faro de Vigo*, 29-VII-1934, p. 2.

<sup>50</sup> Cfr. *el Pueblo Gallego*, 8-VII-1934, p. 14. Días después (29-VII-1934) este mismo Periódico reproducía prácticamente el artículo publicado por *Faro de Vigo* acerca del resurgir de Galicia en cuanto a la radiofonía.